

SATAN EN LOS SINÓPTICOS

El N.T enseña la existencia del diablo como un ser personal. Por "personal" entendemos un ser inteligente, con voluntad propia, que puede hablar y comunicarse, siendo también capaz de trazarse unos propósitos definidos.

Aparece tanto en plural como en singular. En plural, estos poderes del mal reciben varios nombres; demonios, diablos, principados, potestades, tronos, dominios, espíritus inmundos, señores de estas tinieblas, etc. Sobre todos ellos reina Satán como jefe, llamado también Beelzebu. A Satán suele denominarse asimismo "príncipe de este mundo" y "príncipe de los demonios".

La venida de Cristo al mundo ha significado un golpe fatal para Satán y sus huestes. Los Evangelios Sinópticos nos describen la situación de Satán y su imperio en estos términos;

1) El diablo no puede nada contra Cristo

Satán es impotente frente al Reino de Dios que vino con el Rey, Jesucristo: "Yo, por el Espíritu de Dios - afirma Jesús - echo fuera los demonios" (Mt. 12; 28). Esto es así porque, como dice Cristo: "ciertamente ha llegado a vosotros el Reino de Dios" (Mt. 12:28). El Reino ha introducido en el mundo un poder más fuerte que el de Satán y sus huestes.

2) El diablo esta atado ahora

"Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el Reino de Dios. Porque, ¿como puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa" (Mt. 12: 28-29) Véase también Mc. 3:23-27; Lc 11:14-23.

El reino de Satanás ha sido "saqueado" porque Satán mismo ha sido atado. ¿Que significa esto? Que desde la venida de Cristo el diablo se halla controlado estrechamente y su área de acción es limitada. No quiere decir esto que se encuentre inoperante, sino controlado y limitado como un león en un zoo. No extinguido pero muy reducido en su poder sobre los hijos de Dios, aquellos que pertenecemos al Reino de quien es mas fuerte que el "hombre fuerte" (Satán). Lc. 11:22; Ap.20

3) Los demonios están sujetos a los discípulos de Cristo

"Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre " (Lc. 10:17).

4) El reino de Satán ha sido saqueado

En Lc. 11; 14-23 se nos relata lo que Cristo comenzó a hacer ya en su primera venida al imperio del Maligno: le venció, le quito todas sus armas y repartió el botín (v.22), después de saquear su palacio (v.23).

Todo esto anticipaba ya la derrota definitiva del diablo en la cruz (Jn. 16:11); "Y les dijo (Jesús): Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo" (Lc. 10:18).

Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa (Mc 3:27). Véase también Mt. 12:29.

Para los Sinópticos no hay duda: Cristo es vencedor de todos los poderes demoníacos, lo que supone asimismo que el Reino de Dios vino con él: "Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el Reino de Dios ha llegado a vosotros" (Lc.11: 20).

EL DIABLO EN EL EVANGELIO DE JUAN

En Juan, como en los Sinópticos, el cosmos es contemplado como una esfera que fue invadida por un poder maléfico llamado el diablo (Jn 8:44; 13:2) o Satán (13:27).

En lenguaje muy similar al de Pablo, se le describe como "príncipe de este mundo" (12:31; 14:30; 16.11; 2 Cor.4:4, "dios de este siglo").

Juan no narra con detalle – a la manera de los Sinópticos - la lucha de Jesús contra los demonios, pero explica claramente que la misión del Salvador acabará con estos poderes del mal. Porque el propósito del Maligno es frustrar la obra de Dios y Judas mismo fue poseído por Satán (13:27).

Los judíos creían que todos eran hijos de Abraham y clamaban y exigían que se les reconociese esta pretensión, como si ella sola les diera derecho a heredar las bendiciones prometidas a Abraham. Jesús les dijo que el odio que contra él sentían demostraba incontrovertiblemente que no eran hijos de Abraham sino hijos del diablo, el asesino desde el comienzo; y el mentiroso que nada tiene que ver con la verdad (8:39 y ss.).

Como "príncipe de este mundo" el diablo trató de vencer a Jesús pero resultó impotente (14:30). Al contrario de lo que esperaban las fuerzas del mal, Jesús será el Vencedor definitivo.

La naturaleza de la victoria de la cruz afecta al diablo, pues puede afirmarse - ya ahora - que ha sido echado fuera (12:31; Cf Lc.10:17- 20; Mc. 3:27, etc.). Esta victoria es el juicio definitivo sobre el gobernador de este cosmos o estado de cosas (16:11).

Juan no especula sobre el origen o la naturaleza de los demonios. Simplemente describe su realidad y su actividad sobrenatural su poder en el mundo y, sobre todo, su derrota anticipada ya en la Cruz. Los 4 Evangelios presentan al diablo controlado - atado - y derrotado en la cruz, a la espera de aquel día en que será lanzado definitivamente al lago de fuego y azufre juntamente con la bestia y el falso profeta Ap. 20: 10.

Pero, ya "ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera"(Jn.12:31).